

Vestido y Adorno

El vestido de ambos sexos, en la actualidad, es similar al de corte europea del occidental, como suele llamarse. La camisa y el pantalón usado por el varón, es, por lo general comprado en las tiendas en Changuinola. Las mujeres, visten un traje de corte sencillo, de corpiño ceñido y de falda más bien ancha; mangas cortas completan el atuendo. Pocas veces usan maquillaje y los adornos se limitan a joyas de fantasía adquiridas también en las tiendas o algún ocasional collar de cuentas, resabio de épocas pasadas. En efecto, ellos cuentan de los pesados collares de cuentas de colores, que al modo de las Guaymíes, usaban las Teribes hasta hace probablemente 30 o 40 años. Así también, se menciona el uso anterior de tela de corteza para confeccionar camisas largas, que probablemente, según las describe, debieron ser semejantes a las que hoy todavía suelen usar algunos ancianos Bokotá o Buglere. Es interesante anotar que en las historias tradicionales, donde recuerdan el antiguo uso de la tela de corteza, a la cual llaman Kerkwo, señalan que el hilo que usaban era el caucho: “o sea que lo pegaban con la goma de caucho que era como su hilo”.⁴

Organización Social

La familia Teribe tiene como núcleo el matrimonio de tipo monogámico. La escogencia del cónyuge generalmente parte de la iniciativa masculina, y actualmente los mismos pretendientes hacen saber sus deseos a la novia y luego a sus padres. No se observan en la actualidad ningunos conceptos de incesto más que la unión de consanguinidad y la de primos. Fuera de tales reglas, hay libertad para la selección matrimonial.

La instalación del nuevo hogar es preferencial neolocal, aunque se observa mucho la residencia uxorilocal, a veces con carácter temporal.⁵

La vida familiar es muy unida, y a los niños se les dispensa un suave y amoroso trato. Su padre le confecciona al niño juguete de balso (arco, y flecha, canoas, etc.) y las niñas aprenden las labores de su sexo, jugando a imitar a las

⁴ González, Pitterson y Pitterson 1978; 1.

⁵ Reverte, José M. 1967; 155.

madres, como en todas las culturas. Se observa la austera influencia de la iglesia protestante evangelista que funcionó entre ellos por largos años, en el vestido recatado que llevan las niñas desde la más tierna infancia.

Cuando realizamos nuestro trabajo de investigación etnográfica entre los Teribe, en 1963, recogimos la versión de que todavía, a se practicaba la ceremonia de pubertad femenina. Es probable que hoy ya haya caído en desuso. Los datos que recabamos al respecto nos la presentan con las características propias de reclusión y tabú, que son comunes para este rito de pasaje en muchas culturas indígenas americanas, incluyendo las panameñas. Durante ocho días, su condición de impureza exige que permanezca encerrada en una pequeña casita que se le hace en el exterior, cuando las condiciones atmosféricas lo permiten, o en el interior de la vivienda familiar. Se le somete a una dieta que excluye la sal y la carne, y dada su condición de impureza, sus utensilios son celosamente considerados de uso exclusivo incluso se le hace un camino para su uso, que la lleve al río. Solamente la madre la asiste durante ese período, que termina con un baño ritual, preparado con hojas maceradas.

Actualmente no se conservan trazas de ritual masculino en relación con el tránsito a la edad adulta. Se habla de antiguos rituales, de los cuales sólo se recuerda la conducción de los jóvenes a la selva, a efectuar labores que podrían demostrar su hombría.

Son importantes dentro de la vida social los bailes y fiestas que, con carácter festivo y ritual, se realizan con cierta frecuencia. Ellas constituyen un resorte eficaz para la conservación de tradiciones.

Los bailes que remedan las actitudes de animales y que, como en el caso del Baile del Tigre, tienen intención propiciatoria, son muy importantes. Los investigadores del Instituto Lingüístico de Verano han constatado la existencia de seis de ellos: Baile del gallinazo, Baile del camarón, Baile del armadillo, Baile del mono carita blanca, Baile de la serpiente y Baile del tigre.⁶

Desde 1963 en que lo consignado en reporte científico,⁷ hasta el presente, el Baile del Tigre ha continuado practicándose. Francisco Delgado, quién nos presentó una detallada descripción de él, nos dice que debe llevarse dentro

6 Instituto Lingüístico de Verano. Apuntes de Campo. s.f.

7 Torres de Araúz, R. 1964; 25.

PANAMÁ INDÍGENA

de los ocho de las posteriores a la caza del tigre, porque de no ser así, se expone el cazador a ser abatido por el espíritu del felino.⁸

Esta simbólica ceremonia, pues de ello se trata, es presidida por el Tang, cantante tradicional. Involucra el baile en círculo alrededor del cráneo del tigre cazado, cantos con guía principal y coro, y muchas libaciones de chicha y un banquete.

Esta ceremonia y los otros bailes mencionados juegan un importante papel en la conservación de tradiciones y en la revitalización étnica. Es sintomático que en esta cultura, donde muchos elementos tecnológicos y materiales propios, ya han desaparecido, se conserva aún el personaje Tang y su papel rector dentro de una ceremonia tradicional. Ello a nuestro juicio, habla a favor de la fuerza vital de una cultura que no desaparece mientras viva el último de sus exponentes.



Fogón alto, dentro de la casa.

Crisis de enfermedad y muerte

Las crisis de enfermedad y muerte, se resuelven entre los Teribes a través de sus curanderos y con gran utilización de medicinas de origen vegetal. El

8 Delgado, F. 1972; 109.